

ct

# Lía y Lío

de  
Juan Luis Mira

*(fragmento)*

## UNO.

*Donde la condesa Rosalía y el conde Rosalío nos hacen ver cómo se aburren como ostras y sus respectivas sombras, Lía y Lío, la lían.*

*(Mañana soleada en los jardines de Palacio.*

*Suenan unos acordes de música muy lánguida, es decir: más aburrida que una carrera de caracoles..*

*La CONDESA y EL CONDE- que lucen unas pelucas llenas de tirabuzones- frente al espectador, a cierta distancia una del otro, ven pasar la nada como si nada.*

*De vez en cuando ejecutan un paso de baile que ni es paso ni es nada. Y que resulta de lo más cursicómico.*

*Detrás –sobre el ciclorama situado en mitad del escenario- sus respectivas sombras, LÍA y LÍO - dos actores que, por la parte posterior del mismo ciclorama, iluminados convenientemente, copian al milímetro los movimientos de sus condes como sombras chinescas- reflejan el aburrimiento de unos segundos que parecen una eternidad.)*

ROSALÍA

*Aaaaaah. (Bosteza cantando. LÍA copia el gesto simultáneamente, como hará mientras no se diga lo contrario.)*

ROSALÍO

*Aaaaaah. (Bosteza cantando. LÍO hace lo mismo, igualmente hasta nueva orden. Tanto LÍA como LÍO deben parecer sombras de verdad.*

*Pausa.)*

ROSALÍA

*¡Aaaaatchís! (Estornuda cantando y se le cae al peluca, que recoge con recato.*

*Pausa.)*

ROSALÍO

*¡Aaaaatchís! (Estornuda cantando y también se le cae la peluca, que recoge con requeterrecato.)*

ROSALÍA

*Oh, la, la... (con magcado asiento fgransés.)*

ROSALÍO

*Oh, mi, re ... (con el mismo asiento que su esposa.)*

ROSALÍA

*¿Te das cuenta, querido?*

ROSALÍO

¿De qué, querida?

ROSALÍA

Que nunca pasa nada.

ROSALÍO

Nada. Es verdad, nunca pasa nada.

ROSALÍA

Ahhhhh. *(Bosteza cantando.)*

ROSALÍO

Ahhhhh. *(Bosteza cantando.)*

*De repente, a los dos CONDES se les congela el bostezo, como si el tiempo se hubiera detenido.*

*La música se para también.*

*Algo inusual está pasando, las luces subrayan el momento.*

*LÍA y LÍO aprovechan para salir desde el ciclorama. LÍA es puro nervio, LÍO también, pero menos.*

*Los dos – como el resto de los personajes que son sombras- parecen el negativo de una fotografía: tienen la cara oscura y su vestuario es similar al de los condes, pero en tonos grises y negros.*

*Mientras hablan, LOS CONDES siguen boquiabiertos y con los brazos estirados, es decir: con el bostezo a medias.)*

LÍA

¡No aguanto más, Lío!

LÍO

Yo tampoco.

LÍA

Menos mal que tenemos un minuto al día para hacer lo que nos dé la gana, que si no me convertiría en la primera sombra de la historia que se vuelve loca de remate...

LÍO

Mira qué cara se les ha quedado... *(LÍA ríe. Los imitan.)*

Parece que se hubieran tragado una sandía. *(Abre la boca todo lo que puede.)*

LÍA

Me siento desgraciada, Lío...

LÍO

Pues anda que yo..., Lía...

LÍA

¿Por qué nos han tenido que tocar las dos personas más aburridas del mundo?

LÍO  
Eso mismo me pregunto yo...

LÍA  
No es justo.

LÍO  
¿Y qué podemos hacer?

LÍA  
Por lo pronto, volver. Se acaba el minuto...

LÍO  
¡Es verdad!

LÍA  
Aunque...

LÍO  
Qué...

LÍA  
Se me está ocurriendo... *(Le dice algo al oído.)*

LÍO  
¡Ahhhh! Pero... ¿y si nos castigan?

LÍA  
¿Te parece poco castigo aguantar a estos dos? Vamos.

*(La música vuelve a sonar y LÍA y LÍO vuelven a ser las sombras que bostezan como los condes que reflejan. ROSALÍA y ROSALÍO recuperan el movimiento y terminan de bostezar. EL CONDE se rasca la nariz, a ritmo. LA CONDESA sigue con la cabeza el vuelo de una avispa al acecho, lo que le hace girar y colocarse frente a su sombra, LÍA.*

*LA CONDESA hace un movimiento con el brazo para espantar al insecto y ve cómo la sombra le copia simultáneamente, pero –de repente– LÍA hace como que la avispa le ha picado a ella, lo que desconcierta a LA CONDESA.)*

ROSALÍA  
¡Ah...!

ROSALÍO  
¿Te picó esa avispa, querida...?

ROSALÍA  
No...

ROSALÍO

Entonces... ¿ por qué gritaste, querida?

ROSALÍA

Porque no me picó a mí, querido, le picó a la sombra...

ROSALÍO

¿Cócocomo?

ROSALÍA

Al menos eso fue lo que me pareció ver...

ROSALÍO

Pero eso es imposible, querida, a las sombras les pasa lo que nos pasa a nosotros, siempre nos obedecen... Mira.

*(De espaldas al espectador, de cara a sus sombras, EL CONDE, primero y, después, LA CONDESA comprueban con pequeños movimientos, siempre a ritmo de la música que suena, que son copiados por LÍA y LÍO como sombras obedientes, hasta que éstas deciden jugar con LOS CONDES y empiezan a hacerles gestos que nada tienen que ver con ellos:*

*Empieza LÍA haciendo el pino.*

*LÍO baila claqué – a ritmo de una música que se cuele entre la sintonía palaciega-; vuelve la música de antes, pero se interrumpe con una base rítmica de hip hop y LÍO se mueve como un rapero. LOS CONDES no salen de su asombro. Vuelve la música del principio e intentan reconducir la situación realizando movimientos que empiezan siendo obedecidos por las sombras aunque después éstas lo finalizan como quieren, siempre en tono de broma y burla.*

*LOS CONDES dan las espaldas a sus sombras colocándose de cara al espectador.)*

ROSALÍO

Rosalía...

ROSALÍA

Rosalío...

ROSALÍO

Algo raro está pasando... ¿no crees, querida?

ROSALÍA

Sí, querido... Si no lo veo no lo creo...

*(Giran la cabeza muy despacio como temiendo ver la situación en que se encuentran sus sombras. Pero no ven nada.*

*LÍA Y LÍO han desaparecido.*

*LOS CONDES buscan con la mirada sus sombras, después se miran sin entender lo que está sucediendo. Necesitan tener una sombra, pero por más que lo intentan éstas*

*no aparecen, ni sobre el ciclorama ni sobre ningún sitio.  
Así que, de cara al espectador, no les queda más remedio que dar un grito de  
¡SOCOOOOORROOOO!, que en francés suena SOCOGGGOOOO!, mientras la  
música palaciega se hace más festiva y nos introduce en la siguiente escena.)*

DOS.

*Donde LÍA y LÍO se divierten lo que pueden, hasta que el atardecer empieza a  
resultar peligroso.*

*(Hay un cambio de luces que nos marca el atardecer.  
LÍA y LÍO vuelven al escenario sin dejar de reírse.)*

LÍA

¿Has visto la cara de la condesa?

LÍO

Con la cara del conde tenía suficiente. *(Los imitan: ¡socogggooo!.)*

LÍA

¿Te das cuenta... Lío? Podemos hacer lo que queramos... Mira.

*(Se mueve como le da la gana: hacia adelante, hacia atrás, brinca... LÍO hace lo  
mismo. De repente, se para en seco.)*

LÍO

Oye, Lía.

*(LÍA sigue con sus saltos y sus cabriolas.)*

¡Líaaaaaaa! *(A LÍO le preocupa algo. Se gira y piensa. LÍA se coloca detrás de él e imita cada uno  
de sus movimientos...)*

Estaba pensando...

LÍA

Estaba pensando...

LÍO

Que...

LÍA

Que...

LÍO

¿Se puede saber qué haces?

LÍA

Ser tu sombra. Qué lío, Lío, ahora juego a ser la sombra de una sombra... ¡Esto es genial...!

LÍO

*(Al oír unos pasos.)* ¡Psss...! Alguien se acerca... ¡Al suelo!

*(LÍA y LÍO se tumban sobre el suelo y se mimetizan en él. Entra una vendedora con un gran saco de manzanas, sin percatarse de la presencia de las sombras rebeldes. LA VENDEDORA tiene su propia sombra, que se refleja sobre el ciclorama. De pronto, se detienen para descansar. LÍA va hacia detrás del ciclorama y asusta a la sombra, que sale huyendo. La sustituye, sin que se dé cuenta LA VENDEDORA, quien vuelve a andar y se percata de que algo pasa con su sombra. Se gira hasta acercarse a ella, lo que aprovecha LÍO para tomar del saco un par de manzanas. LÍA se hace más pequeña a medida de que LA VENDEDORA se acerca a ella –como pasa a los cuerpos opacos iluminados-, pero cuando están frente a frente alza las manos todo lo que puede, se acerca al proyector de luz y crea sobre el ciclorama una gran figura que asusta a LA VENDEDORA, quien pega un grito de tres pares de narices. Cuando se gira para recoger su saco encuentra a LÍO –esta vez el grito le sale hacia adentro, como un hipo atravesado- y sale corriendo. LÍA regresa, LÍO le da una manzana.)*

LÍO

Pruébala, está buenísima.

LÍA

*(Después de darle un bocado.)* ¡Sabe a ...!

LÍO

¡Manzana! Hasta ahora todo lo que comíamos no sabía a nada... ¡como sólo comíamos sombras...!

LÍA

Oye... qué cara ha puesto... ¿tan feos somos?

LÍO

No sé, yo siempre te he visto igual de fea, pero eso es cosa mía...

LÍA

Pues anda que tú...

LÍO

Pero no se asustan porque seamos feos, Lía, se asustan porque nunca han visto una sombra por ahí, ¡jala!, haciendo lo que le da la gana.

LÍA

Es tan divertido...

LÍO  
Sí, pero...

LÍA  
No seas aguafiestas...

LÍO  
Antes te quería decir que... que está atardeciendo...

LÍA  
*(Asustada.)* ¡Es verdad! Si no volvemos... desapareceremos para siempre...

LÍO  
Mira... Cada vez se te ve menos...

*(En efecto, la luz palidece en sus rostros.)*

LÍA  
Y a ti, Lío, te empiezo a no ver...  
Oye...

LÍO  
Qué...

LÍA  
Ha merecido la pena... ¿Verdad?

LÍO  
Sí, Lía. Eres una liante, pero contigo la vida es siempre divertida. Vamos.

LÍA  
Vamos.

*(Al atardecer le queda poco para hacerse noche.  
Se oyen unos ronquidos. Son los de AGAPITO, el anciano mayordomo de los condes,  
que está durmiendo en el jardín. Ahora es el mayordomo quien duerme tras el  
ciclorama, mientras que su sombra, PITO, anciano oscuro, permanece, con los  
mismos movimientos que su dueño, en un primer plano del escenario.  
LÍA Y LÍO despiertan a PITO.  
AGAPITO sigue con sus ronquidos.)*

LÍO  
Pito...

PITO  
*(Tras el sobresalto inicial.)* ¡Psss...! *(Baja la voz para no despertar al anciano. Se le ve muy enfadado.)* ¿Se puede saber dónde os habéis metido?

LÍA

Sólo nos habíamos ido a dar un paseo...

PITO

¿Pero es que no sabéis que las sombras siempre vamos acompañados? O, mejor dicho, ¡acompañando! ¡La habéis montado bien gorda!

LÍO

Si sólo ha sido una broma. Y ya hemos vuelto.

PITO

Demasiado tarde.

LÍA

¿Cómo que demasiado tarde!

PITO

Los condes no quieren salir de casa. Han llamado al médico y han dicho que *(imitándolo, en fgancés)* “ si el destino ha sido tan cgruel de dejagnos sin sombga... pasaguemos encerrgados el rgesto de nuestrgas vidas...”

LÍO

Pero eso significa...

PITO

Que sois sombras por muy poco tiempo...

LÍA

¡No! ¡Soy demasiado joven para desaparecer!

PITO

¡Y demasiado vieja para ser una gamberra! ¡Estáis enfermos, miraos, apenas sois... un borrón!

LÍO

No es justo, sé qué hemos cometido un error... pero...

LÍA

¡Todos merecemos una segunda oportunidad...!

PITO

*(Al percatarse de que el viejo AGAPITO parece que va a despertarse.)* ¡Chitón...!

*(LÍA Y LÍO vuelven a caer a ras de suelo. DON AGAPITO se despierta, PITO refleja cada uno de sus movimientos: se restriega los ojos, se rasca la calva... hasta que DON AGAPITO decide volver a dormirse.)*

Si se entera de esto el viejo, me oscurece para siempre... ¡Menudo es don Agapito!

LÍO

Pito... tienes que ayudarnos...

PITO

¿Cómo? Sois sombras moribundas. Y las sombras moribunda sólo se curan en, en... *(Como dando con la solución. Cambiando de la actitud de reproche a la de esperanza. De golpe se vuelve un bonachón.)* ¡El hospital de las sombras perdidas!

LÍA y LIO

Claro: ¡El hospital de las sombras perdidas! *(Ilusionados, aunque no saben bien por qué.)*

PITO

Y ese hospital de sombras está en...

LÍA y LÍO

En...

PITO

¿No sabéis dónde? Eso lo sabe cualquier sombra que haya ido al cole...

LÍA

Es que ese día nos fugamos la clase...

PITO

Pues ¿dónde va a ser? ¡En el sótano de la luna, en... Umbría!

LÍA y LÍO

Pues claro: en... ¡Umbría!

PITO

Y a Umbría sólo se llega...

LÍO y LÍA

...sólo se llega... *(no tienen ni idea...)*

PITO

¡En el tren del eclipse!

LÍA y LÍO

Claro : ¡En el tren del eclipse! *(Más ilusionados.)*

PITO

*(Cambiando el tono hacia la resignación. Vuelve a su mal talante.)* Pero como no hay eclipse, no hay tren y si no hay tren que os lleve hasta Umbría no podéis ir al hospital de las sombras...

*(La ilusión se desvanece.)*

LÍO

Y si no vamos al hospital de las sombras...

LÍA

Eso sí que me lo sé. Nos volveremos... ¡nada! *(Pausa. Gimotea.)*

Y todo por mi culpa, Lío, tú no te mereces esto, fue idea mía...

LÍO

Pero a mí me gustó, Lía.

*(El atardecer es apenas un solitario rayo de sol que dice adiós.)*

Al menos he sabido cómo sabe una manzana de verdad...

PITO

Claro que...

*(A PITO, que como todo cascarrabias tienen unos cambios de humor que desconciertan, se le ha ocurrido algo. Sonríe. Coloca una mano, extendida, detrás de la otra, frente al corazón, e indica a LÍA y LÍO que hagan lo mismo. Cierra los ojos. LÍA y LÍO lo miran desconcertados. LÍA le insinúa por señas a LÍO que PITO se ha vuelto majareta.*

*Pero, de pronto, el último sol de la tarde hace un guiño: parece que le hubieran arrancado un pedazo de un bocado. LÍA se da cuenta, aunque apenas le da importancia, de lo resignada que está...)*

LÍA

¡Menudo mordisco te han dado! ¿eh, colega?

*(Se empieza a escuchar el traqueteo de un tren que se acerca.)*

LÍO

¡No puede ser! ¿Qué oyes?

LÍA

Los ronquidos de Don Agapito...

LÍO

¡Un tren! *(Por una esquina del ciclorama asoma el furgón de cabeza de un tren.)* ¡Y mira!  
*(Apuntando hacia el sol.)*

LÍA

Sí, la luna le ha dado un buen bocado... ¡Un bocado! *(LÍA y LÍO se miran. PITO, con los ojos todavía cerrados, vuelve a sonreír.)*

LÍA y LÍO

¡Un eclipse!

LÍO  
En el último instante...

PITO  
*(Abriendo los ojos. Vuelve a ponerse huraño.)*  
¡Todos los pillos tienen suerte...!

LÍA  
Iremos al hospital de la sombras perdidas, allí nos curaremos...

LÍO  
Y volveremos después con los Condes y...

PITO  
Y como sigáis hablando perderéis el tren...

LÍA  
Ya está ahí...

LÍO  
Gracias, Pito, nunca olvidaremos lo que has hecho...

PITO  
No he sido yo quien os ha traído ese eclipse... ni ese tren...

LÍO  
¿No?

PITO  
Ha sido... Sombrilla...

LÍA  
¿Sombrilla?

PITO  
Mi sobrinabuela.

LÍA  
¿Sobrinabuela?

PITO  
Que os cuente ella la historia: está casi tan loca como vosotros. Ya la conoceréis en... Umbría... Sólo ella sabe fabricar eclipses... ¡Venga, daos prisa, hay que coger el tren en marcha...!

*(LÍA y LÍO salen corriendo. El sol está siendo comido a mordiscos. El sonido del tren se detiene con un bufido. Todo empieza a llenarse de humo.)*

OFF

¡Última llamada para los pasajeros Lía y Lío!

¡El Tren del eclipse con destino a Umbría efectuará su salida por el andén número cero... Tienen tres segundos para subir, así que ya lo saben, muevan el culo o se quedan en tierra!: ¡uno...!

PITO

¡Se puede saber a qué esperáis...!

LÍA

Madre mía, qué nervios...

OFF

¡Dos!

LÍO

Es que todo esto ha sido tan tan tan...

PITO

¡Vamos!

LÍA y LÍO

¡Y tres...!

*Salen corriendo al tiempo que el sol recibe un último mordisco y se hace oscuro. Se oye otro bufido acompañado de una última ráfaga de humo y el tren se pone en marcha. A través del ciclorama se ve volar un tren diminuto, en uno de cuyos vagones asoman sus cabezas minúsculas LÍA y LÍO. PITO les dice adiós con su mejor sonrisa.*